

Los Resultados de la Confesión y el Arrepentimiento

INTRODUCCIÓN:

En el estudio de la semana pasada vimos que el arrepentimiento tiene varios significados bíblicos y respondimos a la pregunta ¿Qué es el arrepentimiento? Vimos que el arrepentimiento es:

- Un cambio completo de dirección.
- Es vivir una nueva vida en la que los antiguos pecados son abandonados.
- Un cambio de mentalidad o propósito.

En este estudio veremos que cuando nos arrepentimos y confesamos, nuestros pecados son: borrados y perdonados; eliminados para siempre; olvidados y echados sobre las espaldas de Dios; eliminados por la sangre de Cristo. La confesión de pecados nos habilita para ser declarados libres de culpa delante de Dios.

Veremos que la confesión y el arrepentimiento producen los siguientes resultados:

DESARROLLO

1) Los pecados son perdonados y borrados: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hch 3:19). Cuando confesamos los pecados y nos apartamos de ellos, éstos son borrados de nuestras vidas y viene la presencia de Dios trayendo gozo y paz a nuestros corazones.

2) Los pecados son eliminados para siempre: “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” (Mt 26:28). A través de Cristo todos nuestros pecados pueden ser perdonados una vez y para siempre. Reciben el perdón de Dios todos los que creen en Jesús, confiesan y se arrepienten de sus pecados.

3) Los pecados son olvidados y echados sobre las espaldas de Dios: “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.” (Is 43:25). Dios perdona nuestros pecados y los olvida totalmente.

4) Los pecados son eliminados por la sangre de Cristo: “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Jn 1:7). La preciosa sangre de Cristo es poderosa y efectiva para eliminar todo pecado de nuestras vidas.

5) La confesión de pecados nos habilita para ser declarados libres de culpa delante de Dios: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1 Jn 1:9). Una vez que confesamos los pecados, no tenemos que volver a pensar en ellos. Dios nos perdona y el pecado deja de existir en nuestras vidas.

APLICACIÓN:

En un pueblo escocés vivía un médico famoso por sus conocimientos y su piedad. Después que falleció, en su libro de cuentas se descubrió que muchos de los que le debían estaban tachados y con tinta roja había escrito sobre ellos: «Demasiado pobre para pagar». Su viuda, quien pensaba de otra manera, presentó demanda contra estos deudores, pidiendo que pagasen el dinero que debían a su marido recién fallecido.

El juez le preguntó:

- ¿Es de su marido esta letra escrita en rojo?

Ella admitió que sí lo era, con lo cual el juez declaró:

- Ningún tribunal podría fallar en favor de su petición cuando su marido ha escrito: «perdonado» sobre estas cuentas.

Si depositamos nuestra fe en el Señor Jesucristo como único y suficiente salvador junto con la confesión y el arrepentimiento sincero de nuestros pecados, entonces estaremos capacitados para recibir las bendiciones del perdón y restauración de Dios.